



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

7984^a sesión

Martes 27 de junio de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Llorentty Solíz. (Bolivia (Estado Plurinacional de))

Miembros:

China	Sr. Zhang Dianbin
Egipto	Sr. Moustafa
Estados Unidos de América	Sr. Klein
Etiopía	Sra. Guadey
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sra. Gueguen
Italia	Sr. Lambertini
Japón.	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Umarov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
Senegal	Sr. Seck
Suecia	Sr. Skoog
Ucrania	Sr. Fesko
Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

La situación en Liberia

Carta de fecha 4 de abril de 2017 dirigida a la Presidencia
del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/282)

Trigésimo tercer informe del Secretario General sobre la Misión
de las Naciones Unidas en Liberia (S/2017/510)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-18370 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Carta de fecha 4 de abril de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/282)

Trigésimo tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2017/510)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, Sr. Farid Zarif, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/282, que contiene una carta de fecha 4 de abril de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General, y el documento S/2017/510, que contiene el trigésimo tercer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que van a presentar el Sr. Zarif y el Representante Permanente de Suecia, Embajador Olof Skoog, en su calidad de Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Doy ahora la palabra al Sr. Zarif.

Sr. Zarif (*habla en inglés*): Es para mí un placer estar hoy aquí para presentar el último informe del Secretario General sobre Liberia, de fecha 16 de junio (S/2017/510).

Ahora que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) entra en la fase final de su mandato, Liberia se ha mantenido estable. No se prevén grandes amenazas más allá de posibles incidentes aislados y esporádicos de orden público en el contexto de las elecciones presidenciales y legislativas de octubre, y la

posterior transición del Gobierno en enero. Será crucial que los organismos de Liberia encargados de hacer cumplir la ley estén adecuadamente preparados para responder a los posibles disturbios civiles de bajo nivel y la violencia popular durante este delicado período. Las limitaciones actuales de mano de obra, equipo y movilidad pueden restringir la capacidad de estos organismos para responder a múltiples incidentes de seguridad simultáneos.

La UNMIL apoya a la Policía Nacional de Liberia para elaborar un plan integrado de seguridad electoral que garantice el aprovechamiento más eficaz de los recursos disponibles para proteger a los civiles. La Policía Nacional de Liberia también ha llevado a cabo actividades de policía de proximidad en todo el país con el fin de fomentar la confianza y la comunicación entre la población antes de las elecciones. La UNMIL, en colaboración con el Gobierno y los agentes locales, incluidos los comunicadores tradicionales de Liberia, ha emprendido campañas de sensibilización pública en todo el país para mitigar el riesgo de incidentes de venganza y alentar la adhesión al estado de derecho.

La UNMIL está dispuesta a responder a toda situación que constituya un riesgo de inversión estratégica de la paz y la estabilidad. No obstante, el alcance de esta respuesta se verá limitado por la reducción de la capacidad de la Misión, el bajo número de personal uniformado y la posible tarea contrapuesta de los mandatos de proteger al personal de las Naciones Unidas. En la actualidad, la UNMIL cuenta con 260 efectivos en sus dos unidades de policía constituidas y 230 efectivo de la compañía de infantería nigeriana.

En la actualidad, solo mantenemos dos oficinas sobre el terreno, en el noreste y el noroeste. Las unidades de policía constituidas y el personal de la fuerza solo están desplegados en Monrovia, lo que limita de manera considerable nuestra capacidad de intervención. Ello supone un cambio significativo con respecto a las dos últimas elecciones presidenciales, cuando la UNMIL tenía una presencia en todo el país. Otros factores también podrían repercutir en nuestra capacidad para cumplir nuestro mandato. Por ello, toda reducción sustancial del modesto y exiguo presupuesto que presentamos a la Asamblea General perjudicaría en gran medida la capacidad de la UNMIL para cumplir el mandato que le ha conferido el Consejo.

La UNMIL se está preparando para transferir las actividades residuales previstas en el mandato al Gobierno de Liberia, al equipo de las Naciones Unidas en

el país y a otros asociados, pero sigue participando plenamente en todos los aspectos de su mandato, haciendo especial hincapié en los buenos oficios y la facilitación política. A medida que se aproximan las elecciones, la Misión ha intensificado aún más su compromiso con la Comisión Electoral Nacional, los dirigentes de los partidos políticos, los candidatos presidenciales, el Gobierno y la sociedad civil para prevenir y aplacar las tensiones, ayudar a resolver las controversias y abogar por unas elecciones inclusivas, transparentes, dignas de crédito y pacíficas. El futuro del país, como democracia estable, dependerá del éxito de las elecciones de octubre y del amplio acuerdo de que fueron libres y justas, tras lo cual se llevará a cabo una transferencia fluida del poder del actual Gobierno a una nueva Administración. Hay muchos candidatos presidenciales, entre ellos el actual Vicepresidente y varios destacados candidatos de los partidos de la oposición, quienes casi con toda certeza tendrán que formar coaliciones para aumentar sus posibilidades en una segunda vuelta.

Por iniciativa del Gobierno, el Consejo Interreligioso de Liberia organizó, el 31 de mayo y el 1 de junio de 2017, un foro nacional de todos los dirigentes de los partidos políticos, que culminó con el compromiso de las partes en favor de un proceso electoral y una transferencia de poder libres de violencia. El compromiso, denominado la Declaración del Río Farmington, se basa en una combinación de acuerdos anteriormente concertados entre las partes. En la Declaración también se refrendó el establecimiento de un comité de paz y mediación para ayudar a guiar las relaciones entre los partidos políticos y las instituciones del Estado con miras a una transición pacífica. La Declaración se oficializó el 4 de junio de 2017, en el marco de la conferencia en la cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). La UNMIL, la Unión Africana y la CEDEAO asumieron el compromiso colectivo con las partes de garantizar su respaldo a esta importante iniciativa.

El Gobierno también presentó un proyecto de ley sobre los arreglos para una transición de autoridad sin tropiezos a un nuevo Gobierno. El Gobierno ha establecido un equipo de transición que velará por las transferencias de activos, el traspaso de notas y otros asuntos, a fin de asegurar que el nuevo Gobierno asuma sus funciones de la manera más transparente posible.

El 8 de junio, el Senado propuso enmendar la parte XII de la ley sobre el Código de Conducta, con lo cual la Cámara de Representantes estuvo de acuerdo el 13 de junio. La enmienda, entre otras cosas, tiene por objeto

establecer un marco rector para las operaciones de la Oficina del Ombudsman. En virtud de esta enmienda, las cuestiones electorales deberán ser resueltas por la Comisión Nacional Electoral en primera instancia, con apelaciones ante el Tribunal Supremo, lo que ha generado una incertidumbre adicional respecto de la elegibilidad de los candidatos propuestos, proceso que comenzó el 19 de junio.

Entretanto, la exposición de la lista de inscripción provisional, que tuvo lugar del 12 al 17 de junio, enfrentó problemas técnicos, entre otros, según se informa, faltan el nombre y la fotografía de varias personas, aunque la Comisión ha afirmado que todas las personas inscritas podrán votar en octubre. Será importante que la Comisión aborde estos problemas a fin de evitar la incertidumbre en relación con el proceso y sus resultados, lo que podría generar desconfianza y ampliar los problemas existentes.

A pesar de los importantes avances logrados a lo largo de los años de recuperación después de los conflictos, Liberia sigue enfrentando retos considerables, que influyen en gran medida en los esfuerzos para sostener la paz y promover la reconciliación nacional. Aún no se han promulgado las reformas legislativas cruciales, ampliamente aceptadas como requisitos mínimos para abordar las causas subyacentes de los conflictos, en particular el proyecto de ley relativo a los derechos sobre la tierra y el proyecto de ley sobre la gobernanza local. Aún no se han adoptado las medidas decisivas necesarias para contribuir a proporcionar más seguridad a la vida de la mujer, entre ellas la ley sobre la violencia doméstica. Continúa colaborando con dinamismo con el Gobierno, en particular con la Asamblea Legislativa, para contribuir a avanzar en estas reformas transformacionales.

Me siento alentado por el fortalecimiento gradual de la capacidad de Liberia en el ámbito de los derechos humanos, que se pone de manifiesto, por ejemplo, en la reciente acreditación internacional de la Comisión Nacional Independiente de Derechos Humanos tras varios años de apoyo técnico de la UNMIL en materia de fomento de la capacidad. La Comisión debe intensificar sus esfuerzos para hacer frente a los problemas graves de derechos humanos, como la violencia sexual y por razón de género, las prácticas tradicionales nocivas y los desafíos relacionados con la libertad de expresión, que siguen afectando a Liberia. Por ejemplo, en las últimas dos semanas, desde finales de mayo hasta principios de junio, la UNMIL contó siete casos de violación, tanto individual como colectiva, de menores, entre ellos niños

de ambos sexos. El Gobierno debería poner en práctica con urgencia las recomendaciones más importantes del informe de 2016 de la UNMIL-Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la lucha contra la impunidad respecto de la violación en Liberia. Al respecto, la UNMIL ha intensificado las actividades de los medios de comunicación y la programación interactiva sobre los temas de la violencia sexual y por razón de género, la explotación y el abuso sexuales, la reconciliación nacional y la promoción de los derechos humanos.

El 4 de abril, el Secretario General transmitió al Consejo de Seguridad el plan de consolidación de la paz de Liberia, elaborado en consulta con las partes interesadas nacionales e internacionales por el sistema de las Naciones Unidas y el Gobierno de Liberia. En el plan se definen las medidas clave que deberán adoptarse antes del 30 de marzo de 2018, fecha en que concluye el mandato sustantivo de la UNMIL y se expone el nivel de compromiso político que será necesario. El plan de consolidación de la paz constituye la base del plan de transición integrado del sistema de las Naciones Unidas, que se está ultimando en consulta con el Gobierno y los agentes de la sociedad civil.

Para sostener la paz en Liberia, hay que buscar horizontes más allá de las necesidades inmediatas del proceso de transición, lo cual exige realizar inversiones a largo plazo en instituciones nacionales que sean inclusivas, responsables y receptivas y ofrecer oportunidades y servicios a todos los liberianos. Con ese fin, el Gobierno ha comenzado a elaborar medidas para cumplir cada uno de sus compromisos con arreglo al plan, y la Misión presta asistencia a este proceso con la esperanza de garantizar que se lleve a cabo de manera oportuna y con éxito. En ese contexto, quisiera expresar mi agradecimiento por la valiosa asistencia de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, presidida por el Embajador Skoog, que acaba de concluir una visita muy útil al país.

El equipo de las Naciones Unidas en el país concluyó recientemente un ejercicio de inventario de las capacidades encaminado a evaluar su grado de preparación para prestar apoyo estratégico y programático a Liberia después de la partida de la UNMIL. Las conclusiones mostraron que el equipo necesitará una asistencia considerable para aumentar su capacidad, sus recursos y sus conocimientos especializados. Se están haciendo esfuerzos para movilizar apoyo de manera que la transición de la UNMIL al equipo en el país se lleve a cabo sin tropiezos y de manera responsable, y que el equipo

pueda respaldar con eficacia los esfuerzos que realiza Liberia para lograr una paz sostenible.

Un aspecto programático es el establecimiento de una presencia independiente de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que es esencial para la supervisión y el fomento de la capacidad. En lo que respecta a la financiación, se está estudiando la creación un fondo fiduciario de asociados múltiples para la transición en Liberia, destinado a hacer más predecibles la financiación y las operaciones del equipo de las Naciones Unidas en el país. Habida cuenta de que la mayoría de las prioridades esbozadas en el plan de consolidación de la paz de Liberia exigen la presencia a mediano plazo del equipo en el país, será esencial garantizar que Liberia cuente con el apoyo político y financiero sostenido de la comunidad internacional. En ese sentido, también estamos considerando la celebración de una conferencia internacional en la que el nuevo Gobierno de Liberia pueda presentar sus prioridades nacionales. La conferencia podría organizarse para abril de 2018, momento en que se llevará a cabo un examen de la declaración de compromisos mutuos, que, junto con el plan de consolidación de la paz, podría servir de base para un marco de rendición de cuentas mutua entre el nuevo Gobierno y la comunidad internacional, representada por las Naciones Unidas.

Por lo tanto, es preocupante que el último proyecto de presupuesto nacional para 2017-2018 deje poco margen para la inversión en proyectos sociales y económicos, algo esencial para hacer frente a los principales factores que dan origen al conflicto. En la actualidad, el 94% de un presupuesto estimado de 526,5 millones de dólares está destinado a cubrir gastos recurrentes, como pagos de nóminas, lo que deja apenas 27,3 millones de dólares —repito, solo 27,3 millones de dólares— para los planes de inversión en el sector público. Al mismo tiempo, el presupuesto es un 12,3% más reducido que el presupuesto para el período 2016-2017, que fue de 600,2 millones de dólares. La persistente falta de recursos nacionales para apoyar la transición y la consolidación de la paz en Liberia será más acentuada si disminuye la asistencia de los donantes internacionales.

Liberia ha hecho progresos notables desde la firma del Acuerdo General de Paz en Accra, en 2003. Sin embargo, los desafíos que plantea el peligro de que se produzca un retroceso aún persisten. El Gobierno de Liberia, el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general deben seguir ocupándose de esos desafíos con toda la energía y la capacidad de innovación de que dispongan para poder preservar

y reforzar los logros alcanzados en estos años. Hago un llamamiento a todos los interesados para que intensifiquen y consoliden sus inversiones en Liberia, y para que apoyen al país en este momento crucial, durante su transición a un nuevo Gobierno y después de esa transición.

El Presidente: Agradezco al Sr. Zarif su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Embajador Skoog.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por invitarme a informar al Consejo de Seguridad en mi calidad de Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz. Es para mí un gran placer compartir con el Consejo algunas de las principales conclusiones de mi reciente viaje a Liberia. El objetivo de mi visita de los días 14 y 15 de junio era dar seguimiento a los progresos realizados en la aplicación del plan de consolidación de la paz, tratar los preparativos para las próximas elecciones, mantener consultas con los interesados sobre las principales reformas relativas a los derechos sobre la tierra y la descentralización, y determinar la mejor manera en que la Comisión de Consolidación de la Paz puede apoyar el venidero proceso de transición.

Tuve la suerte de poder reunirme con una amplia variedad de partes interesadas, entre ellas la Presidenta Ellen Johnson-Sirleaf y los Viceministros de los Ministerios del Interior, Relaciones Exteriores y Finanzas, así como con el Ministro de Justicia. También me reuní con representantes de la sociedad civil, representantes de los jóvenes, partidos políticos, la Comisión Electoral Nacional, el Presidente y Magistrados del Tribunal Supremo, y representantes de la comunidad internacional. En este sentido, deseo agradecer al Representante Permanente de Liberia y a su delegación por su constante apoyo a mis visitas, y quiero decir que trabajar con Liberia, como parte de la Comisión de Consolidación de la Paz, ha sido una experiencia excepcionalmente positiva. Es un placer trabajar con un país tan decidido a colaborar con la Comisión.

En mis reuniones, acogí con beneplácito los esfuerzos dedicados, inclusivos y expeditos del Gobierno y de las Naciones Unidas para elaborar un plan de consolidación de la paz en respuesta a la resolución 2333 (2016) del Consejo. También destacué la importancia de emprender reformas estructurales fundamentales, como se establece en la fase I del plan de consolidación de la paz, que ayudarán a abordar algunas de las causas fundamentales del conflicto en Liberia. Ello incluye

la promulgación de importantes proyectos de ley sobre cuestiones tales como los derechos sobre la tierra, el gobierno local y la violencia doméstica. También insté a todas las partes interesadas a contribuir a la celebración de elecciones libres e imparciales, a priorizar una participación más contundente de las mujeres en ellas y a promover la participación de los jóvenes en todo el proceso. Además de la exhaustiva exposición informativa que acabamos de escuchar a cargo del Representante Especial del Secretario General, deseo compartir las impresiones que me llevé de Monrovia.

Como hemos observado en los últimos dos meses, Liberia se encuentra en una coyuntura crítica. Están en marcha varias transiciones históricas. Por consiguiente, en los meses venideros la situación requiere y merece toda la atención de los asociados internacionales. Si bien ninguna de las personas con las que me reuní dejó entrever que existiera un peligro claro o inminente de una recaída en el conflicto, hay obstáculos reales ante nosotros ahora que la Misión de mantenimiento de la paz llega a su fin y que el nuevo Gobierno asume las riendas. Sabemos que es preciso seguir prestando atención a las principales causas subyacentes del conflicto en Liberia. La reconciliación, el uso de la tierra, la descentralización, el acceso a la justicia y la violencia contra las mujeres son algunas de las cuestiones más importantes que todavía no han sido resueltas y que determinarán si Liberia avanza o no hacia la consolidación de una paz real y duradera. Como acabamos de escuchar, la limitada capacidad fiscal de la actual administración para seguir realizando reformas en el futuro puede conducir a un aumento del descontento. Es preciso diversificar y revitalizar la economía cuanto antes.

En cuanto a la seguridad, la situación general sigue siendo estable. Si bien en julio de 2016 el Gobierno volvió a asumir con éxito la responsabilidad de la seguridad, aún queda mucho por hacer para seguir fomentando la capacidad de los agentes encargados de la seguridad, incluidas las fuerzas armadas y la Policía Nacional de Liberia. Los esfuerzos encaminados a fortalecer el acceso a la justicia y el estado de derecho son igualmente importantes, y siguen siendo esenciales para promover la existencia de un sentido de inclusión y cohesión social, y para fomentar la confianza en las instituciones nacionales.

Dentro de cuatro meses, los liberianos acudirán a las urnas, y los preparativos para las elecciones están bien avanzados. Estas elecciones se han calificado de momento decisivo para Liberia, de momento en el que el país será testigo del primer traspaso democrático del poder

en su historia moderna. El éxito de las elecciones y una transición pacífica sin duda ayudarán a consolidar la democracia y la buena gobernanza. Durante nuestra visita, la Comisión Electoral Nacional estaba trabajando en una exhibición del padrón electoral concebida para subsanar las irregularidades ocurridas en el proceso de inscripción. Como acabamos de escuchar, este mes, en lo que fue una decisión muy bien acogida, los partidos políticos firmaron la Declaración del Río Farmington, de forma paralela a la Cumbre de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, celebrada en Monrovia. En la Declaración expresaron su decisión de comprometerse a velar por que las elecciones sean pacíficas.

Los demás problemas aún pendientes tienen que ver con el déficit de financiación de las actividades de la Comisión Electoral y con las controversias asociadas a la aplicación del código de conducta. Estos problemas deben ser abordados y resueltos lo antes posible. Además, cabe recalcar que antes de las elecciones conviene seguir realizando actividades de educación cívica, concienciación y divulgación para llegar a una población que por lo general no ha podido ejercer el derecho al voto. Asimismo, se deben redoblar los esfuerzos para garantizar una alta participación de las mujeres. El hecho de que las elecciones se celebren durante la estación de las lluvias es un factor que complica la situación.

A día de hoy, hay 22 partidos políticos que están presentando candidatos. Algunas partes interesadas han expresado preocupación ante el hecho de que los candidatos puedan estar sustentando sus candidaturas en plataformas personalizadas y movilizándolo a los electores en torno a políticas de identidad en lugar de hacerlo en torno a campañas basadas en políticas. Insté a los representantes de los partidos políticos a centrar sus campañas en los problemas fundamentales que enfrenta el país, en lugar de movilizarse en torno a políticas tribales. Encomio el activo e importante papel que han desempeñado la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) en general y la Oficina del Representante Especial en particular para facilitar el diálogo durante el período previo a las elecciones. En mis conversaciones con la Comisión Electoral Nacional y el Presidente del Tribunal Supremo, insistí nuevamente en la necesidad de contar con mecanismos sólidos para la solución rápida de las controversias y para gestionar una segunda vuelta de las elecciones, mecanismos cuya existencia me confirmaron.

Durante mis reuniones con diversos interesados, pude percibir en ellos una profunda voluntad de llevar las riendas del plan de consolidación de la paz en

Liberia. Sus compromisos conforman una hoja de ruta clara con la que abordar los problemas aún pendientes para la consolidación de la paz en el país. La financiación para el cumplimiento de los compromisos asumidos sigue siendo una cuestión pendiente.

En reuniones con el sistema de las Naciones Unidas en Monrovia, hablé del tipo de apoyo que las Naciones Unidas pueden aportar para hacer avanzar esos compromisos a la luz de la reducción de la UNMIL y de la próxima transición de la presencia de las Naciones Unidas. En ese sentido, encomio al equipo de las Naciones Unidas en el país por haber elaborado una relación exhaustiva de sus capacidades. Creo que es la primera de ese tipo.

Sin dudas, este ha sido un ejercicio muy útil. Ha proporcionado un punto de partida claro y ha permitido que todo el sistema de las Naciones Unidas en Liberia piense de manera estratégica sobre la transición y sobre la forma de aumentar la capacidad del equipo en el país a medida que la UNMIL se retire, a fin de que se pueda hacer cargo de apoyar las tareas residuales. Sin embargo, también significa que tenemos una idea muy clara de lo que será necesario en el futuro. Es preocupante observar que, a medida que se reduzca la UNMIL, las Naciones Unidas se enfrentarán claramente a un abismo en términos de recursos, capacidades y conocimientos especializados para apoyar la labor de consolidación de la paz.

Habida cuenta de esas limitaciones de capacidad y sobre la base de la experiencia de la Comisión de Consolidación de la Paz con la transición de las Naciones Unidas en Sierra Leona, varios miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz han señalado su preocupación por la transición de la UNMIL al equipo en el país. El Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz podrían ayudar al sistema de las Naciones Unidas a determinar cómo gestionar de manera responsable la transición y cómo garantizar una financiación previsible para la consolidación de la paz en Liberia durante la fase crítica de la transición.

Encomiamos los esfuerzos de la UNMIL en los últimos 13 años. A medida que se retire la misión de mantenimiento de la paz, servirá de prueba para el sistema de las Naciones Unidas y Liberia en el cumplimiento de los objetivos y tareas de la consolidación y el sostenimiento de la paz. Liberia ha recorrido un largo camino desde que terminó el conflicto, y se han logrado muchos progresos. Sin embargo, la situación actual hace que sigan existiendo los indicadores de fragilidad, en particular un progreso insuficiente en materia de

reconciliación y de legislación necesaria para abordar las causas profundas del conflicto, la debilidad de la economía y las próximas elecciones, donde es mucho lo que está en juego. Los asociados internacionales de Liberia tienen la responsabilidad colectiva de garantizar que las inversiones realizadas en los últimos 13 años, a través del mantenimiento de la paz, estén salvaguardadas, y de aprovechar esas inversiones a fin de consolidar la paz en Liberia. Ello incluye garantizar que la presencia restante de las Naciones Unidas esté configurada y disponga de recursos suficientes para responder a las necesidades actuales del pueblo liberiano mediante el apoyo a la consolidación de la paz.

En su reciente viaje a Nueva York, el Representante Especial Adjunto del Secretario General El Hillo declaró que

“Liberia representa un éxito en el mantenimiento de la paz. Ahora debemos asegurarnos de que también sea un éxito en la consolidación de la paz”.

Para ello será necesario pensar de manera innovadora sobre cómo garantizar recursos fiables una vez que se haya marchado la UNMIL, y el Consejo de Seguridad tiene un papel clave que desempeñar en el proceso. Por nuestra parte, la Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a continuar su acompañamiento político, garantizando una atención internacional continua después de que el personal de mantenimiento de la paz se haya ido e insistiendo en señalar las deficiencias. Seguiremos abogando por la importancia de proseguir las reformas que son fundamentales para el sostenimiento de la paz en Liberia.

El Presidente: Agradezco al Embajador Skoog por la información que ha proporcionado al Consejo.

Me permito ahora ofrecer la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, y al Representante Permanente de Suecia y Presidente de la Configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Olof Skoog, por sus completas presentaciones.

El Uruguay desea congratular al Gobierno y al pueblo de Liberia por los avances registrados en aras de la estabilidad del país. Asimismo, es importante reconocer que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) ha jugado un papel preponderante en ese proceso durante más de 13 años. En este momento Liberia atraviesa una fase crucial, previa a la celebración

de elecciones presidenciales y legislativas, y a menos de un año del cierre definitivo de la UNMIL, establecida bajo el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

La realización de elecciones presidenciales y legislativas previstas para octubre y la transferencia pacífica del poder en enero de 2018 serán hitos importantes para consolidar la paz en Liberia. El Uruguay tiene la convicción de que los procesos democráticos que se llevan adelante de manera libre, inclusiva y transparente, y con la mayor participación posible en las urnas, son los que permiten forjar una paz duradera. Se observan con satisfacción los esfuerzos del Gobierno para implementar la autoridad estatal en todo el territorio liberiano. Solo de esta manera todos los habitantes podrán beneficiarse de los dividendos de la paz.

Sin embargo, quedan aún muchos desafíos pendientes para Liberia. El país deberá redoblar los esfuerzos en materia de seguridad. Será además necesario abordar las causas fundamentales que, en su momento, alimentaron el conflicto. En este sentido se requiere la aprobación de legislación pertinente sobre los derechos de propiedad de la tierra y sobre las administraciones locales. Se deberá, por otra parte, consolidar las instituciones estatales que promueven y velan por el cumplimiento de las normas. La corrupción es otro flagelo que afecta a Liberia y que necesita ser eliminado de todas las áreas del Gobierno, a fin de tener instituciones sólidas, transparentes y fiables.

El Uruguay observa con particular preocupación la situación de los derechos humanos en Liberia, aspecto fundamental en el que no se han podido lograr los avances deseados. Para que los esfuerzos enfocados en la estabilidad y seguridad del país logren ser mantenidos en el tiempo, la protección y promoción de los derechos humanos deberá ser una de las prioridades, así como la rendición de cuentas y temas tales como la justicia restaurativa, la verdad y la reconciliación. Resultan seriamente preocupantes los casos de violencia sexual y de violencia de género, la pervivencia de prácticas tradicionales nocivas tales como la mutilación genital femenina, las acusaciones de brujería y las restricciones a la libertad de expresión. La violencia sexual y de género que ha tenido entre sus principales víctimas a las niñas es un problema que debe ser urgentemente atendido.

La campaña de sensibilización para denunciar estos casos, organizada por la UNMIL y el Ministerio de Género, Infancia y Protección Social de Liberia, constituye un paso positivo en este sentido. No obstante, deben intensificarse los esfuerzos por parte del Gobierno

para prevenir y responder a estos crímenes y para poner fin a la persistente impunidad de sus perpetradores. Tomando en consideración la aún precaria situación de los derechos humanos en Liberia, el Uruguay se hace eco de las observaciones del Secretario General, en cuanto a la necesidad del establecimiento de una Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, especialmente tomando en consideración el próximo retiro de la UNMIL del terreno.

Esta instancia resulta oportuna para felicitar la tarea que ha cumplido la UNMIL, apoyando al Gobierno de Liberia, así como brindando protección a los civiles, y su contribución en pro de alcanzar la paz y la reconciliación nacionales. El Uruguay desea que el cierre de la UNMIL, proceso que se viene gestando desde hace tiempo, se cumpla en los plazos previstos y de manera exitosa. Nuestra delegación reconoce, además, la labor de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, por su trabajo junto al Gobierno y asociados internacionales y locales, y por la elaboración del plan de consolidación de la paz para Liberia. En este sentido, agradecemos y felicitamos muy especialmente a la delegación de Suecia por su liderazgo.

Las Naciones Unidas —y en particular el Consejo de Seguridad, la UNMIL y la Comisión de Consolidación de la Paz— han brindado apoyo al proceso de paz en Liberia a través de múltiples acciones que esperamos que, aunadas al esfuerzo del Gobierno y del pueblo liberianos, contribuyan a que esta sea una historia de éxito.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): La delegación del Senegal lo felicita, Sr. Presidente, por haber organizado la sesión de hoy sobre la situación en Liberia, un país hermano y amigo del Senegal, con el que compartimos la pertenencia a todas las organizaciones internacionales y, sobre todo, a nuestra organización subregional, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa. También doy las gracias a nuestro colega y vecino, el Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, Olof Skoog, por su visita y por la exposición informativa que acaba de ofrecernos sobre ella. Esperamos con interés la declaración de nuestro colega el Representante Permanente de Liberia.

La delegación senegalesa quisiera simplemente hacer uso de la palabra para recordar el largo camino que Liberia ha recorrido hasta llegar al día de hoy.

Antes de la intervención de las Naciones Unidas, estaba el Grupo de Verificación de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, que había contribuido a estabilizar el país, logrando la estabilidad y la seguridad en el país a tan solo unos meses de las elecciones presidenciales y legislativas de octubre, en las que 22 coaliciones y partidos políticos presentarán a sus candidatos y en las que se han inscrito 2,1 millones de votantes, el 48% de las cuales —es importante destacar— son mujeres. Estas elecciones son cruciales porque consagrarán una transición histórica y pacífica del poder, al tiempo que deberán consolidar la transformación de Liberia e instaurar de forma duradera la paz y la democracia, en el marco de la retirada de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) y de la asunción por parte de las fuerzas liberianas de las responsabilidades en materia de seguridad, con el apoyo de la fuerza de reacción e intervención rápida senegalesa, hoy red desplegada de la operación de las Naciones Unidas en el Congo a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, y que, en caso de necesidad, podrá intervenir desde Mopti.

La delegación senegalesa se congratula en ese sentido del empeño de las diferentes partes interesadas por que las próximas elecciones se celebren de manera libre y transparente, y que las diferencias se resuelvan por medios pacíficos y por conducto de los mecanismos establecidos y conforme a la ley. Por esa razón, acogemos con agrado la importante labor realizada por la Comisión Electoral Nacional, y quisiéramos invitar a los diferentes asociados a brindarles todo el apoyo necesario, sobre todo mediante la aportación de los 1,8 millones de dólares necesarios para el buen desarrollo de sus actividades en el marco del proceso electoral.

El 23 de enero, la Presidenta de Liberia, Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, pronunció su último discurso anual sobre el estado de la nación, en el que señaló la reconciliación nacional y la lucha contra la corrupción como las prioridades del Gobierno para el resto de su mandato. El 31 de mayo y el 1 de junio, el Gobierno de Liberia, con el apoyo de la UNMIL, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, organizaron un foro nacional facilitado por el Consejo Interreligioso de Liberia, que culminó el 4 de junio con la firma de la Declaración del Río Farmington por los representantes y dirigentes de 20 de los 22 partidos políticos registrados. Los firmantes de dicha Declaración proclamaron su apoyo a un proceso electoral pacífico y al traspaso de poderes del Gobierno en enero.

Insisto en la cuestión de las elecciones porque el Consejo ha observado que en la parte oeste del continente africano los procesos electorales continúan siendo una fuente de tensiones. Sin embargo, también quisiera subrayar la preocupación, que todos deberíamos hacer nuestra, por la situación macroeconómica, que continúa viéndose afectada por la bajada general de precios de los productos y los efectos residuales de la epidemia del Ébola. El Fondo Internacional señala que Liberia hace frente a una fuerte reducción de ingresos, a pesar de los cerca de 75 millones de dólares de apoyo presupuestario directo recibido de los donantes para el ejercicio 2016-2017.

Por consiguiente, el Consejo debe tener en cuenta la importancia de afrontar los diferentes problemas que atraviesan los países, en particular apoyando plenamente la aplicación del plan de consolidación de la paz elaborado por el Gobierno de Liberia a petición del Consejo de Seguridad, con un apoyo en forma de recursos económicos, de capacidades adicionales y de conocimientos técnicos. Así es como el Consejo de Seguridad podrá seguir haciendo de Liberia un caso de éxito en materia de mantenimiento de la paz.

El Presidente: Doy la palabra al representante de Liberia.

Sr. Brown (Liberia) (*habla en inglés*): Es para mí un honor dirigirme al Consejo en nombre del Gobierno y el pueblo de Liberia, y dar las gracias al Secretario General por el trigésimo tercer informe (S/2017/510) sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Asimismo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zarif, y al Embajador Skoog por sus declaraciones, así como al Embajador del Estado hermano del Senegal.

Sr. Presidente: Permítaseme señalar a su amable atención tres aspectos.

El primero es que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia es una operación de mantenimiento de la paz que ha logrado su objetivo. Hoy en día, como se confirma en el informe, Liberia es relativamente segura y estable. La Misión de las Naciones Unidas en Liberia pasará de sus 15.000 efectivos iniciales a concluir su misión y retirada definitiva en abril de 2018. Hoy, casi 14 años después de que los primeros efectivos de mantenimiento de la paz pisaran el ensangrentado suelo de mi país, no cabe duda de que la misión de mantenimiento de la paz tiene el mérito de haber facilitado e impulsado la transformación política y económica actual de Liberia.

A pesar de los problemas actuales, donde antes había desesperanza generalizada cuando llegaron las tropas, ahora hay más esperanza entre la sociedad. Donde antaño la muertes y la destrucción acechaban en nuestras calles, hoy el interés renovado en la gobernanza democrática y la voluntad popular de reconstruir la nación destruida impulsan el discurso que incita a romper con nuestro pasado trágico. Tras haberse concluido el desarrollo inclusivo del plan de consolidación de la paz en consonancia con la resolución 2333 (2016), y ahora que la misión de mantenimiento de la paz está a punto de llegar a su buen fin, Liberia trata de conservar el apoyo de sus asociados para mantener la paz y continuar con las reformas necesarias.

Ello me lleva al segundo aspecto que deseo abordar. Hace 73 años que un Presidente traspasó democráticamente y en vida el poder a otro en Liberia. La toma de posesión del nuevo Gobierno de Liberia, que tendrá lugar en enero de 2018, será tan solo la segunda vez que esto ocurra desde el año 1847, año en que Liberia consiguió su independencia. A los liberianos no se nos escapa la importancia histórica de este hecho, que motiva nuestra voluntad de triunfar. No debemos olvidar que, además de esta importancia histórica, hay otras consecuencias relevantes que se derivan de la celebración de elecciones democráticas y pacíficas en Liberia.

Nos complace reconocer que nuestra subregión de África Occidental está ampliando el espacio de la gobernanza democrática y la transición pacífica de poderes. Habida cuenta de la historia y la sociología común de nuestra región, que facilitan relativamente la propagación de los conflictos y la miseria a través de nuestras fronteras, la paz y el interés por la gobernanza democrática —a pesar de los problemas evidentes—, también están tomando el espacio subregional de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. Por consiguiente, la celebración de elecciones democráticas pacíficas en Liberia seguirá allanando el camino para otros importantes éxitos en la ampliación del espacio democrático en toda la subregión de África Occidental y en la consolidación de la paz y la seguridad regionales.

En nuestro país, son muchos los que aún desean que las elecciones consistiesen en elegir las mejores ideas para la construcción de un futuro de paz y desarrollo, y que, en lugar de una gran cantidad de partidos políticos, la rivalidad estuviese marcada por la calidad del discurso político. A pesar de las imperfecciones que pueda haber en la actualidad, al parecer estamos mejorando cada vez que pretendemos institucionalizar el proceso de cambio democrático.

Asimismo, cabe señalar que el mero ejercicio de la opción de elegir con libertad e imparcialidad a los dirigentes de nuestro país con sentido de creciente regularidad y confianza tanto en los procesos electorales como en los resultados conexos, contribuye de manera significativa a afianzar una nueva cultura de paz, propicia la gobernanza y las expresiones democráticas, empodera a los ciudadanos comunes y permite exigir responsabilidades a los dirigentes elegidos. Tenemos la intención de continuar por ese camino para resolver las consiguientes irregularidades, mejorar las imperfecciones y profundizar la confianza del público, no solo en beneficio de las elecciones democráticas, sino también de los valores sostenibles de las transiciones y la gobernanza democráticas.

Es por eso que la Comisión Electoral Nacional y otras partes interesadas pertinentes trabajan para resolver las irregularidades que podrían haberse derivado de la reciente inscripción de votantes habilitados. Los liberianos saben que vencemos —todos seremos vencedores— si, una vez más, esta elección novedosa demuestra inspirar la confianza del público en el proceso electoral y si los resultados se sustentan en el ejercicio libre, justo, digno de crédito y transparente de los derechos y deberes del público como ciudadanos responsables. Por tanto, quisiera asegurar al Consejo que el Gobierno y el pueblo de Liberia no adolecen de falta de voluntad política para llevar a cabo esta importante tarea. No obstante, como comenzamos a ver, la voluntad política puede no ser necesariamente suficiente.

El informe del Secretario General es exhaustivo, ya que en él también se describe el estado deprimente de la economía liberiana. Por ello, a pesar de las diversas medidas de austeridad que se aplican en la actualidad, preocupa al Gobierno de Liberia el déficit de financiación de unos 17,5 millones de dólares, que impide ejecutar las actividades de la Comisión Electoral Nacional. Hasta ahora, de los 45 millones de dólares solicitados por la Comisión Electoral Nacional, el Gobierno de Liberia se ha comprometido a pagar 20 millones de dólares y la comunidad internacional ha prometido unos 8 millones de dólares. Aún no hay un compromiso en cuanto a aportar la diferencia.

Ello me lleva al punto final. A pesar de los numerosos desafíos que tenemos por delante, sigue creciendo la confianza de los liberianos en el futuro de nuestro país. De hecho, para llegar adonde estamos hemos recorrido un camino largo, costoso y arduo. Rendimos especial homenaje a todos los que sacrificaron su vida —de manera voluntaria o involuntaria— para que llegáramos

hasta aquí, y damos las gracias a las Naciones Unidas, a sus diversos organismos especializados, así como a nuestros asociados multilaterales, regionales y bilaterales por su continuo apoyo. También merece un agradecimiento especial la población de Liberia por su constante resiliencia y su firme creencia en la transformación en curso de Liberia y en un futuro de unión, seguridad y paz. Sobre todo desde ese punto de vista, en el informe se confirma ampliamente que aún no hemos comenzado a correr como sabemos que podemos hacerlo. No obstante, también es verdad que a los liberianos ya no se detienen ante el peso de una deshumanizante sensación de desesperanza ni de la enormidad de los desafíos que tienen por delante para sostener nuestra paz.

Sabemos que una sociedad más justa, equitativa e inclusiva es el pilar necesario para fortalecer la estructura de paz y seguridad, cuyos fundamentos pudimos establecer. Sabemos que el cambio es difícil, pero necesario para poder obtener los beneficios del enorme potencial de recursos humanos y otros recursos naturales con que hemos sido bendecidos. Sabemos que debemos seguir siendo transparentes en la gestión de nuestros recursos y rendir cuentas unos a otros, incluso para enfrentarnos a la oscuridad de nuestro trágico pasado como punto de partida para inscribir por siempre sus valiosas lecciones en la conciencia nacional. Sabemos que debemos seguir reformando no solo las cosas fáciles, sino también las que son difíciles y necesarias, por ejemplo, las leyes relativas a los derechos sobre la tierra, el gobierno local y la violencia doméstica, porque influyen en nuestra capacidad general para sostener nuestra paz.

Todos esos elementos son diversas formas de desarrollo y realización. Por supuesto, deseamos que el ritmo sea más rápido. No obstante, también debemos tener en cuenta una de las lecciones destacadas de nuestro trágico pasado, a saber, que es mejor ejercer el liderazgo cuando otros nos siguen. Esto es aún más profundo en países como el nuestro, que salen de conflictos prolongados que fueron motivados por los efectos escalofriantes de las exclusiones. Por tanto, el ritmo lento no es consecuencia de la falta de voluntad política. Es el reconocimiento de la necesidad de esforzarse por incorporar siempre a la mayoría de las personas al proceso de cambio y vincular las reformas a las capacidades institucionales, la mayoría inexistentes, para aplicar el cambio. Por consiguiente, hemos observado que a medida que nuestro margen fiscal lamentablemente se ha estrechado, también se ha desacelerado el ritmo de las reformas.

No obstante, crece la confianza de los liberianos en que avanzamos por un camino más seguro para

consolidar nuestra paz. La elección, la reelección y el posterior liderazgo de la Presidenta Ellen Johnson Sirleaf, primera mujer elegida para ocupar el cargo de Presidenta, han inspirado a las mujeres y las niñas liberianas, que representan más de la mitad de la población del país, han roto su silencio y las han guiado apartándolas de la exclusión en los procesos de adopción de decisiones del país. Sabemos que debemos continuar inspirándolas e incorporándolas, incluida nuestra población juvenil. Sencillamente, Liberia nunca será la misma. Seguimos cambiando para mejorar.

Aún tenemos un largo camino por recorrer para ser la sociedad que sabemos podemos tener. Sin embargo, nos satisface el creciente reconocimiento, incluso en el informe, de que Liberia ha avanzado mucho. Instamos a que continúe la alianza con la comunidad internacional,

la Comisión de Consolidación de la Paz y los diversos organismos de las Naciones Unidas en favor del sostenimiento de nuestra paz. Liberia y los liberianos estamos preparados para ello. Estamos dispuestos a aprovechar los avances ya logrados para construir una sociedad tolerante de nuestras diferencias y respetuosa de los derechos de todos sus ciudadanos. Una vez más, estamos dispuestos a presentar a las Naciones Unidas importantes ejemplos de éxito, esta vez en el ámbito de la consolidación de la paz, como hicimos con el mantenimiento de la paz.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.00 horas.